

Gremios y Minagri coordinan medidas de emergencia ante el cese de contratos de Iansa para la temporada 2026-2027

Representantes de FENARE y SOCABIO alertaron sobre el profundo impacto socioeconómico en la zona centro-sur del país.

Jorge Guzmán B.
 prensa@latribuna.cl

En una reunión clave sostenida en las dependencias del Ministerio de Agricultura, el presidente de la Federación Nacional de Remolacheros (FENARE), Jorge Guzmán Acuña, junto al presidente de la Sociedad Agrícola de Biobío (SOCABIO), José Miguel Stegmeier, y representantes de la Sociedad Nacional de Agricultura (SNA), analizaron la crítica situación que enfrenta el sector tras el anuncio de la empresa Iansa de no contratar remolacha nacional para la temporada 2026-2027. Los dirigentes calificaron la medida como un golpe devastador para la agricultura, especialmente considerando que la industria remolachera ha sido, por más de 70 años, un pilar del desarrollo agrícola en la zona centro-sur.

CIFRAS DE UN IMPACTO MULTIDIMENSIONAL

El cese de operaciones e interrupción de contratos no solo afecta a las grandes extensiones de tierra, sino que impacta directamente en la estabilidad de cientos de familias. Según

detalló Jorge Guzmán, aunque en la presente temporada se sembraron cerca de 7.000 hectáreas, en un régimen normal la superficie alcanza las 8.000 hectáreas, involucrando a aproximadamente 400 agricultores que se dedican a este cultivo.

Se estima que más de 1.500 personas se ven afectadas de forma directa e indirecta solo desde el punto de vista de los productores agrícolas. A esta cifra se debe sumar el personal que la empresa Iansa desvinculará, que según los reportes entregados en la reunión, superaría las cien personas. La preocupación de los gremios radica en que esta decisión se suma a un escenario económico ya debilitado para el mundo rural.

LA "TORMENTA PERFECTA" DEL SECTOR AGRÍCOLA

Los dirigentes gremiales coincidieron en que el agro atraviesa lo que denominaron una "tormenta perfecta", caracterizada por una convergencia de factores negativos que han mermado la rentabilidad de los cultivos tradicionales. Entre los elementos más críticos se encuentran:

La escasez y el alto precio de los fertilizantes, que ha encarecido los costos de producción a



LA REMOLACHA, HISTÓRICAMENTE clave en el Biobío, enfrenta un escenario incierto en medio del cese de contratos y el alza de costos agrícolas.

niveles históricos.

El incremento sostenido en el precio del petróleo y de todos los insumos básicos para la operación de maquinaria.

La implementación de la baja a las 42 horas laborales semanales, que añade una presión adicional a la estructura de costos de las faenas agrícolas.

La baja en el precio ofrecido por la industria en la temporada actual, lo que ya había provocado una disminución en la intención de siembra antes del anuncio del cierre.

CRÍTICAS A LA GESTIÓN DE IANSA Y FALTA DE COMUNICACIÓN

Uno de los puntos de mayor fricción expresados durante el encuentro fue la falta de transparencia y aviso oportuno por parte de Iansa hacia los agricultores y la autoridad ministerial. Guzmán señaló que la empresa no informó en ningún momento que la situación fuera tan compleja como para suspender la contratación nacional.

"Nos comunicaron un día después de que el directorio ratificó la decisión, pero sospechamos que esto estaba decidido con bastante antelación", afirmó el presidente de FENARE.

La sospecha de una decisión predeterminada se fundamenta en que la empresa ya no contaba con stock de fertilizantes ni de semillas para ofrecer a los productores, insumos básicos que suelen estar disponibles al

momento de negociar los contratos de siembra. Esta falta de previsión ha dejado a muchos agricultores en una posición vulnerable, ya que muchos ya estaban iniciando las preparaciones de suelo para la nueva temporada.

GOBIERNO COMPROMETE CRÉDITOS Y GESTIONES MINISTERIALES

Ante la gravedad de los hechos, el ministro de Agricultura se comprometió a realizar gestiones directas con la plana mayor de Iansa para intentar revertir la decisión o, en su defecto, lograr que el proceso sea gradual.

Los agricultores buscan que la empresa cumpla con su compromiso de reabrir la planta si las condiciones mejoran, dado su rol histórico en la tecnificación del riego y la mejora de la productividad de los suelos en Chile.

EL IMPACTO REGIONAL EN BIOBÍO Y LOS ÁNGELES

José Miguel Stegmeier, presidente de Socabio, enfatizó que el impacto para la provincia de Biobío es "tremendo", dado que es la zona con mayor tradición y cultura remolachera del país junto a la región de Ñuble. El cierre no solo afecta al campo, sino que genera un efecto dominó en el comercio local, el transporte y diversas actividades de servicios que dependen del movimiento generado por la planta de Iansa.

Stegmeier recordó que años atrás la planta ya había suspendido operaciones por un periodo en la ciudad de Los Ángeles. "Sin duda va a impactar a todas las otras actividades que están relacionadas directa e indirectamente con la empresa", advirtió subrayando que hoy los cultivos alternativos son prácticamente impracticables debido a sus altos costos.



Mesas de trabajo con otros organismos del Estado

- **Ministerio de Economía:** Se buscarán alternativas de reconversión industrial con otros empresarios del sector agroindustrial para ofrecer nuevos contratos a los remolacheros.
- **Banco Estado:** Se gestionarán créditos blandos y ayudas crediticias para aquellos agricultores que mantienen deudas con Iansa por concepto de anticipos, compra de maquinaria o insumos de otros cultivos como el trigo, que eran financiados a través del contrato remolachero.
- **Odepa:** Se encomendó a la Oficina de Estudios y Políticas Agrarias investigar nuevas fuentes para la importación de fertilizantes que permitan bajar los costos operativos.
- **Servicio de Impuestos Internos:** El ministro se comprometió a revisar el impacto del alza de las contribuciones y los revalúos que están afectando la caja de los productores.